

C R O N I C A

Temporada de Primavera de la Orquesta Sinfónica de Chile

Primer Concierto.

Los conciertos de primavera se iniciaron en el Teatro Astor el 15 de septiembre, bajo la dirección del maestro Olgert Bistevins, con un programa que incluyó dos obras de Mozart: *Obertura "El Empresario"* y *Sinfonía N° 41*; Krenek: *Elegía*, obra escuchada en primera audición y Strauss: *Suite "El Caballero de la Rosa"*.

A este concierto matinal asistió escaso público y el rendimiento de la Orquesta Sinfónica, bajo la batuta de Bistevins, fue bastante pobre.

Segundo Concierto.

El segundo concierto de este ciclo tuvo lugar el domingo 29, también bajo la dirección del maestro Bistevins. El programa incluyó: Brahms: *Variaciones en Si bemol mayor Op. 56, sobre un tema de Hydn*; Frank: *"Variaciones Sinfónicas"*, solista: Elisabeth Rosenfeld; Blacher: *Música Concertante y Prokofieff: Sinfonía Clásica, Op. 25*.

En este concierto se destacó la joven pianista del Conservatorio Nacional de Música, Elisabeth Rosenfeld, alumna de Ida Vivado, quien interpretó la difícil parte pianística de las Variaciones Sinfónicas de César Frank con gran sinceridad, seguridad técnica y muy satisfactoria musicalidad. La orquesta la acompañó con dignidad.

En la segunda parte de este programa, la Orquesta Sinfónica de Chile logró resultados satisfactorios en las obras de Blacher y Prokofieff.

Tercer Concierto.

El 6 de octubre tuvo lugar el tercer concierto de la temporada de primavera bajo la dirección del maestro chileno, Jorge Peña Hen. El programa consultó las siguientes obras: Weber: *"El Cazador Furtivo"*, *Obertura*; Mozart: *Concierto en Sol mayor, K. V. 453*, solistas Carla Hübner; Leng: *Doloras* y Schumann: *Sinfonía N° 4, en Re menor, Op. 120*.

Carla Hübner, solista del bello concierto

en Sol mayor, K. 453 de Mozart, realizó una labor encomiástica, destacándose por su seguridad, hermoso sonido y fina musicalidad dentro del más puro espíritu mozartiano.

Tanto Las Doloras de Leng como la Sinfonía en Re menor de Schumann demostraron las cualidades del director y el buen entendimiento logrado con la orquesta.

Cuarto Concierto.

El compositor Aaron Copland tuvo a su cargo el cuarto concierto de esta temporada, realizado en el Teatro Astor el viernes 11 de octubre, bajo los auspicios de la Embajada de los Estados Unidos y el Instituto Chileno Norteamericano de Cultura. Aaron Copland dirigió sus propias obras, incluyendo: *Declaraciones para Orquesta, Suite de Ballet-Billy the Kid* y *Tercera Sinfonía* (1946).

Copland demostró ser un extraordinario director de sus propias obras, revelando dominio de la batuta y gran soltura para imponer sus impetuosos ritmos y rico color orquestal. La orquesta le respondió con disciplina y hasta entusiasmo, aunque hubo una serie de deficiencias imposibles de no lamentar.

Declaraciones para orquesta es una serie de seis piezas que poseen tersura y cualidades inflexibles, de gran atractivo por el ingenioso uso de la orquesta y por su lenguaje rico e imaginativo.

Billy the Kid reveló el ingenio de Copland para amalgamar música folklórica de gran colorido con aquellos atributos que le son característicos: maravillosa libertad y manejo del ritmo y emotividad.

La Tercera Sinfonía es una declaración masiva. En ella las fanfarrias de los bronces crean un clima elocuente desarrollando un tema flexible dentro de un coloquio rítmico que nunca es vulgar. La sinfonía tiene también un movimiento lento de gran belleza. Copland creó con esta obra una música que puede considerarse refinada y sutil.

Estreno de "Judas Macabeo".

La temporada de primavera se clausuró con el estreno en Chile del oratorio de Händel,

"Judas Macabeo" con la Orquesta Sinfónica de Chile, el Coro de la Universidad y los solistas: Victoria Canale, Marta Rose, Hernán Würth, Ignacio Bastarrica y Bruno A. Tomaselli, bajo la dirección de Víctor Tevah.

Aunque "Judas Macabeo" es un oratorio digno, con ciertos corales y arias de gran belleza, especialmente en su segunda parte: el esfuerzo de montar esta inmensa obra parece sobrepasar sus méritos, especialmente cuando existen tantas obras sinfónico-corales clásicas y contemporáneas de impecable belleza.

La interpretación fue digna por parte del conjunto instrumental e impecable por parte del Coro de la Universidad, preparado por Marco Dusí. Las voces puras, la afinación perfecta, el perfecto control de la dinámica y la profunda emotividad del coro destacan esta actuación como una de las más sobresalientes de este conjunto.

El quinteto de solistas también realizó una labor encomiástica. Se destacó Victoria Canale por su magnífica voz y espléndida interpretación y también los tenores Hernán Würth e Ignacio Bastarrica, menos felices estuvieron Marta Rose y Bruno Tomaselli.

Concurso de Música CRAV.

El domingo 24 de noviembre se realizó el primero de los dos conciertos del Concurso de Música Chilena auspiciado por la Compañía de Refinería de Azúcar de Viña del Mar. Luego de estas presentaciones, el jurado de

premios distribuirá las recompensas que ascienden a: Primer Premio: E° 1.000; Segundo Premio: E° 500 y cinco premios de E° 100. En el primer concierto la Orquesta Sinfónica de Chile, bajo la dirección de Víctor Tevah, tocó las obras de Brncic: Oda a la Energía; Becerra: Sinfonía N° 2; Schidlowsky: Tríptico y Garrido-Lecca: Sinfonía. A este concierto asistieron los delegados a la II Conferencia Interamericana de Educación Musical.

El segundo concierto tuvo lugar el 22 de diciembre, el programa incluyó: Darwin Vargas: Obertura para Tiempos de Adviento; Maturana: "Gamma I"; Tomás Lefever: Música Polifónica 1962; Angel Hurtado: Toccata en Gris y Fernando García: Sinfonía. En nuestro próximo número daremos la lista de los compositores que obtuvieron los premios de este Concurso.

Festival de Música Interamericana.

La Orquesta Sinfónica de Chile, bajo la dirección del Maestro Guillermo Espinosa ofreció, con motivo de la II Conferencia Interamericana de Educación Musical, un concierto dedicado a la Música Interamericana cuyo programa incluyó: Becerra: Primera Sinfonía; Barber: Sinfonía N° 1, Op. 9 en un movimiento; Falabella: "Estudios emocionales" para orquesta y Revueltas: "Sensemayá", Poema sinfónico.

En la ejecución de las obras, la Sinfónica demostró un alto grado de profesionalismo, guiada con acierto por el maestro Espinosa.